

Resultado de los principales cultivos extensivos

Las fuertes lluvias afectaron a la mayor parte de los cultivos

El año 1997 ha resultado un tanto «extraño» para el campo debido a la singular climatología que se ha vivido. Altibajos en las temperaturas y unas fuertes lluvias, que en algunas zonas llegaron a producir inundaciones, han hecho que algunos cultivos, como los cereales, el tabaco o la remolacha, resultasen muy perjudicados. El arroz y el girasol, sin embargo, se han encontrado con unas cosechas muy abundantes y de excelente calidad. A continuación hacemos un repaso más detallado de lo que ha sido 1997 para los cultivos extensivos.

Producción de remolacha

La campaña remolachera de 1997 ha deparado unas producciones escasas en las zonas del sur y aceptablemente buenas en el norte, con lo que los resultados finales se han equilibrado.

De entrada, la superficie puesta en cultivo este año alcanzó las 156.253 ha, de las cuales 53.369 correspondieron a la remolacha de recolección verano (sur) y las restantes 102.884 a la remolacha de invierno (norte). En el primer caso se observó una caída de las siembras del 4,9% respecto a 1996, mientras que en el segundo prácticamente se volvieron a repetir las extensiones de la campaña precedente.

En el caso de la remolacha del sur se obtuvo una producción de raíz de 2.191.300 t, que mejoraban en un 3% los



La producción total de remolacha fue de 8.157.900 t.

resultados de la campaña anterior, a pesar de las menores superficies de cultivo.

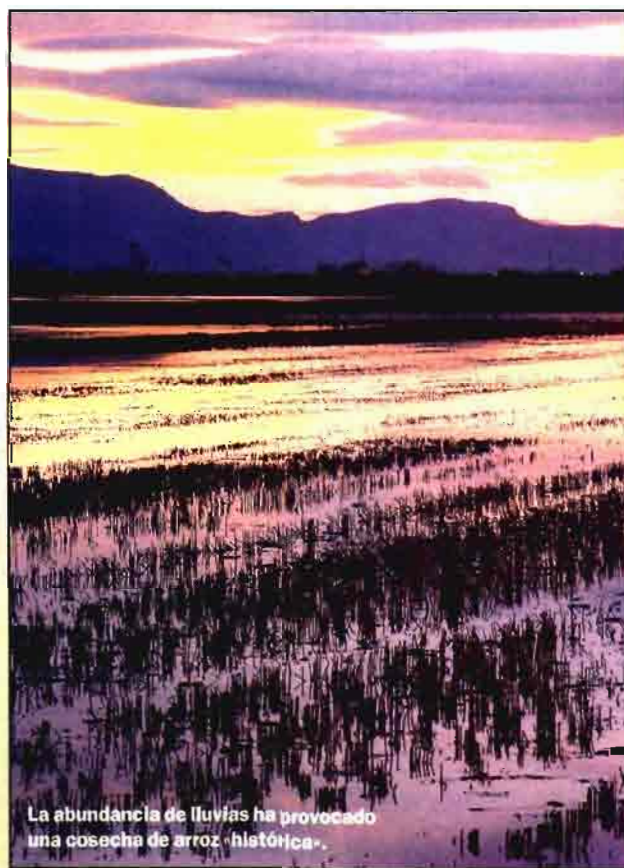
Globalmente, la campaña de remolacha de verano ha sido irregular, y aunque no ha podido llegar a los niveles de 1996, sí ha rebasado las previsiones que se manejaban en el sector para este año. Al final, los rendimientos medios regionales se han aproximado a las 39 t de raíz por hectárea, dejando una cosecha de 2.082.300 t, que en términos económicos representa unos 18.950 millones de pesetas.

En cuanto a la remolacha del norte, se alcanzaron 5.966.600 t de raíz, que significaban un 5,5% menos que en 1996, a partir de las mismas superficies de siembra. Al final, la producción de remolacha de invierno totalizó las 5.966.600 t, de las que un 81,3% correspondieron a la región del Duero (Castilla y León); un 11,6% a Castilla-La Mancha; un 3,35% al País Vasco y un 3,62% a La Rioja.

En el caso de la región del Duero (la principal productora del país), los excedentes empiezan a ser un serio problema, ya que el desequilibrio entre la cuota asignada y las producciones reales es cada vez mayor.

En conjunto, puede hablarse de una producción total de remolacha de 8.157.900 t (-3,3% respecto a 1996) que se podrían convertir en una producción equivalente de azúcar de 1.183.000 t, lo que supondría unos excedentes de 183.000 t respecto a la cantidad máxima asignada a España.

Este sobrepasamiento de la cuota garantizada no entrañaría en principio ningún problema, ya que una parte del mismo podría reportarse a la campaña siguiente, mientras que el resto se destinaría a la exportación, especialmente a Portugal, país que se ha mostrado muy interesado en ad-



La abundancia de lluvias ha provocado una cosecha de arroz «histórica».

quirir azúcar de procedencia española.

Cereales con poco grano

Para el sector cerealista español el año agrario ha sido francamente malo, ya que a pesar de haber aumentado en un 3% las siembras globales, las cosechas han descendido en un 23% de media, con relación a la anterior campaña de 1996.

El grupo de cereales de otoño-invierno ha cerrado la campaña con 14 millones de toneladas de grano, lo que equivale a 3,8 millones de toneladas menos que en la campaña pasada.

La cara positiva de este sector cerealista ha corrido a cargo de las cosechas de maíz y arroz, con incrementos del 20% en el primer caso, y el logro de una cosecha «histórica» en el segundo.

Aunque parezca una paradoja, la

PRODUCCION DE CEREALES DE OTOÑO/INVIERNO-1997 (toneladas)

CC.AA.	TRIGO	CEBADA	AVENA	CENTENO	TRITICALE
Galicia	60.800	3.000	2.200	35.400	—
Asturias	300	—	—	100	—
Cantabria	800	1.100	200	400	—
País Vasco	82.600	90.800	15.800	600	—
Navarra	293.400	322.600	12.400	100	—
La Rioja	103.900	105.100	900	900	—
Aragón	490.800	1.369.400	31.900	7.800	—
Cataluña	214.700	574.900	21.200	1.300	500
Baleares	9.000	21.100	21.000	—	2.400
C. y León	1.640.800	3.737.800	125.100	161.800	100
Madrid	42.100	108.000	5.500	1.200	100
C. La Mancha	439.400	1.776.000	115.400	12.700	2.400
C. Valenciana	19.600	45.500	6.800	200	—
Murcia	9.300	91.200	8.300	100	—
Extremadura	198.800	93.700	42.400	1.300	7.600
Andalucía	1.025.300	254.200	94.200	1.100	47.300
Canarias	400	300	400	—	—
ESPAÑA TOTAL	4.632.000	8.594.700	503.700	225.000	60.400

sequía primero y los excesos de agua posteriormente, han dificultado el desarrollo de los cultivos, limitando notablemente las producciones finales.

Hay que recordar que las lluvias no aparecieron hasta finales de abril, con lo que los cereales de la mitad sur peninsular -los más tempranos- acusaron especialmente los efectos de la sequía.

La mejora de las condiciones climáticas en primavera, con aguas abundantes y suaves temperaturas, aceleraron el crecimiento de las plantas que, sin embargo, no vieron completado su desarrollo por falta de lluvias.

El cultivo del trigo, que había alcanzado unas siembras de 2.043.000 ha padeció de manera especial la sequía, con lo que al final solo pudo conseguir unas producciones de 4.630.000 t, que suponían un descenso del 25% respecto a 1996. Las mayores caídas se observaron en las variedades «duras», con un 35%, mientras que en las «blandas» el retroceso quedó en el 21%.

En cuanto a la cebada, para este cereal se destinaron 3,7 millones de hectáreas, de las cuales 1.241.000 fueron ocupadas por las cebadas para «pienso», y las restantes 2.466.000, por las especies «cerveceras». Aunque en conjunto las siembras de cebada eran un 5% más elevadas que las del 96, las adversidades climáticas se encargaron de rebajar la cosecha hasta los 8,6 millones de toneladas, con un retroceso de casi el 20% respecto al año anterior.

El cultivo de la avena también se vio sorprendido por el clima adverso, que recortó la cosecha en un 23%, hasta dejarla en 503.000 t de aforo nacional.

En cuanto al centeno, las 152.000 ha que este año pusieron en cultivo los agricultores cerealistas, significaron una merma de 18.500 ha respecto a la campaña precedente. A pesar de la rusticidad de este

rentes.

En cuanto al maíz, por tercer año consecutivo las superficies cultivadas han seguido una línea de crecimiento, hasta llegar a situarse en la campaña actual sobre las 502.000 ha, que han significado un 15,5% más que las extensiones cultivadas en 1996. La evolución de este cereal, que prácticamente se da en los regadíos, ha sido buena en la mayoría de las zonas, logrando unos rendimientos medios a nivel nacional de 8,848 k/ha.

Con semejante productividad, la cosecha final se situó en 4.442.000 t de grano, que superaban en un 20,2% las cosechas de la campaña anterior.

Cosecha histórica de arroz

Por primera vez en su historia, el cultivo del arroz superará la barrera de las 800.000 t, mejorando en un 5,2% la extraordinaria cosecha de 1996.

Este incremento ha sido posible gracias a las mayores superficies de siembra (11.992 ha, 4.500 más que en 1996), además de unos excepcionales rendimientos, que han alcanzado la media de 7.200 kg/ha para el conjunto del país.

La abundancia de lluvias y las suaves temperaturas también han influido de manera positiva en el cultivo en todas las zonas arroceras, salvo en la Comunidad Valenciana, donde los fuertes temporales de finales de septiembre hicieron peligrar las cosechas.

Del volumen total de producción nacional, 315.300 t (39,35%) han correspondido a la Comunidad de Andalucía;

cereal y de sus escasas exigencias como cultivo, las deficiencias climatológicas también le llegaron a influenciar, rebajando la cosecha final en casi un 24%, al no pasar de las 225.000 t de grano.

Por su parte el triticale obtuvo, de una superficie total de 34.200 ha, una cosecha de 60.400 t.

Para los cereales de primavera-verano, los resultados han sido muy distintos, ya que las circunstancias de su cultivo también han sido dife-

141.400 (17,65%) a Extremadura; 127.000 (15,85%) a Cataluña; 125.600 (15,67%) a la Comunidad Valenciana, y 79.600 t (9,94%) a la región de Aragón.

Para los productores de arroz la presente campaña de 1997 era particularmente importante, al entrar en vigor una nueva Organización Común de Mercado (OCM) que se aprobó a finales de 1995. En la nueva OCM se prevé un recorte en los precios de intervención, a cambio de la correspondiente ayuda compensatoria, que para la presente campaña de 1997 quedó establecida en 111,44 ecus/ha, equivalente a 18.451 ptas./ha.

Frente al cupo de 104.973 ha que la UE adjudicó a España, en esta campaña se han sembrado 11.292 ha, lo que ha supuesto un rebasamiento de la Cantidad Máxima Garantizada en poco más de 3.000 ha, ya que a efectos estadísticos la superficie declarada no pasó de las 108.000 ha. Esto puede suponer que la UE penalice al sector.

Girasol: excelente producción de pipa

En la presente campaña, el cultivo del girasol llegó a ocupar unas superficies de 1.050.540 ha, equivalentes a una rebaja del 6,1% en relación a las extensiones de 1996.

Según estos datos oficiales, España habría conseguido mantenerse dentro de la Superficie Máxima Garantizada por Bruselas (1.051.000 ha) y, por lo tanto, no habría contribuido a ese rebasamiento que dicen se ha producido en el conjunto de la Unión Europea.

En lo que se refiere a la evolución del cultivo, hay que significar que esta oleaginosa se ha visto muy favorecida por la climatología, ya que las lluvias abundantes y oportunas caídas contribuyeron a un buen desarrollo de la planta y a una mejora generalizada de los rendimientos productivos.

Los últimos datos recogidos daban una



producción nacional de pipa de 1.404.600 t, que representarían una mejora del 23,4% en relación a la cosecha anterior.

De este registro, 325.000 t (32,1%) se habrían recolectado en la provincia de Sevilla, que sigue liderando las producciones españolas de girasol; otras 180.000 t (12,8%) corresponderían a Cuenca; 158.800 (11,3%) a Córdoba y, finalmente, 112.100 t (7,98%) a la provincia de Cádiz.

Gracias a la buena maduración de la pipa, los rendimientos grasos que se han conseguido en esta campaña son elevados, habiéndose llegado a superar claramente los niveles de la calidad tipo, hasta alcanzar el 48% de grasa, el 9% de humedad y el 2% de impurezas.

En cuanto a las ayudas, los agricultores comenzaron a percibir el 50% del importe de la prima a mediados de agosto, estando previsto que reciban el resto antes del 30 de marzo de 1998.

Finalmente, habrá que estar atentos, ya que el MAPA parece aceptar unas siembras de 1.050.540 ha, que nos situarían dentro de la Superficie Máxima Garantizada. Las autoridades comunitarias aseguran que se han superado las SMG para el conjunto de los «quinque» en un 5,7%,

lo que inevitablemente comporta unas penalizaciones.

Algodón: una campaña conflictiva

Desde que finalizaron las labores de siembra, se tuvo conciencia de que la campaña algodонера de 1997 iba a resultar muy conflictiva. De entrada, las inundaciones padecidas por Andalucía durante el invierno pasado, impidieron a muchos agricultores sembrar sus cultivos habituales, por lo que tuvieron que «refugiarse» en la alternativa del algodón como último recurso.

Esta apuesta por el algodón hizo que se disparasen las superficies de cultivo, hasta alcanzar las 113.510 ha en el conjunto nacional, lo que significaba un incremento del 47,1%, respecto a 1996, frente a las 31.086 ha que se sembraron en la campaña de 1995 (como consecuencia de la sequía y las escasas disponibilidades de agua para riego), y las 77.186 puestas en cultivo en 1996 (después de una clara recuperación).

Este incremento se produjo de manera generalizada, ya que en todas las zonas de cultivo mejoraron las superficies; en el



Ha aumentado la superficie sembrada de algodón.

caso de Andalucía lo hicieron en un 46,3%; en el caso de Extremadura en un 127,9%; en el de Murcia en un 67,1% y en el de la Comunidad Valenciana en un 15%.

Como en otros muchos cultivos, la climatología de esta campaña jugó a favor del cultivo del algodón, permitiendo alcanzar unos rendimientos medios nacionales de casi 3.000 kg/ha.

La calidad, desde la raíz...



Abonos cristalinos NPK
¡Pobres en Cloro!
¡Con Microelementos!



...y en la raíz,

KRISTALON

HYDRO AGRI
Hydro Agri España, S.A.
Villanueva, 13, 28001
Madrid. Teléf. (91) 576 15 00

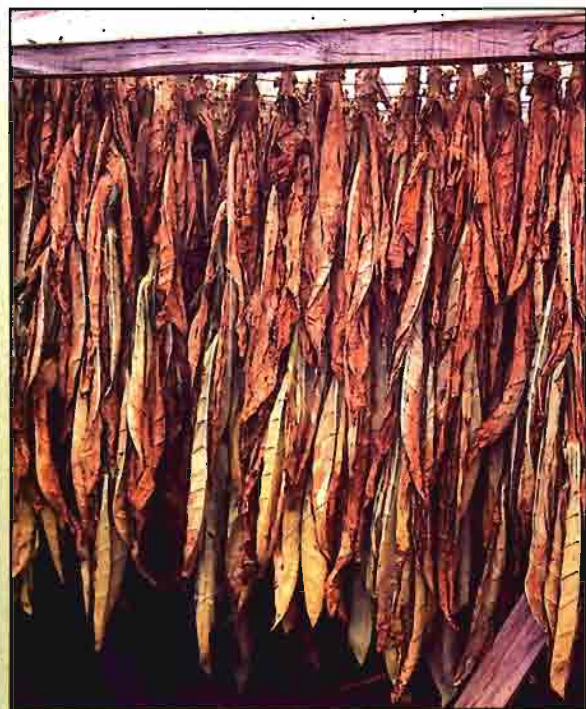
Con estos datos, el aforo final de algodón en bruto se situó sobre las 395.700 t, que mejoraban en un 42,7% los resultados alcanzados en la campaña precedente.

En previsión de una «supercosecha» que superase la Cantidad Máxima Garantizada a España (249.000 t) e incurriera en penalizaciones, las organizaciones agrarias conminaron al Ministerio de Agricultura para que adoptase medidas tendientes a evitar las sanciones y las rebajas de los precios.

La falta de respuesta de la Administración llevó a los agricultores a protagonizar una serie de movilizaciones en Andalucía, en un intento de presionar a la Administración para que dialogase y se pudiera llegar a un acuerdo.

Al final se alcanzó dicho acuerdo y las desmotadoras han pagado 120 ptas/kg.

No se alcanzará la cuota de tabaco



Los temporales de lluvias que azotaron los regadíos del Tiétar, Alagón y Jerte durante el período mayo-julio, resultaron «fatales» para el cultivo del tabaco en Extremadura.

Tras la recolección, las estimaciones de los tabaqueros situaban la cosecha en unas 32.000 t, lo que supondría un descenso del 11,2% respecto a las 36.000 t de cuota asignadas a Extremadura.

Si sumamos estos registros extremeños (el 85% de la cosecha nacional) a los de otras zonas de producción, resulta una cosecha absoluta de 38.300 t, lo que significaría una diferencia de 4.000 t respecto a las 42.300 t de cupo asignadas por la UE a España.

Cupo de producción para España

Variación	Toneladas
Virginia	29.000
Burley E y Havana	2.470
Burley F	10.800
Kentucky	30
TOTALES	42.300

En lo que se refiere a los aspectos cualitativos, fuentes cercanas al sector productor indicaban que el tabaco de los regadíos de las zonas norte de Extremadura eran de «muy buena calidad», de ahí la insistencia de los cultivadores en demandar un aumento de precios de las industrias transformadoras.

Hay que recordar que los precios comerciales que pagan estas compañías son muy bajos, y que los principales «estímulos» del productor son las ayudas comunitarias.

Unas ayudas que para la presente campaña de 1997 han mejorado entre un 4,22 y un 5,28%, dependiendo de tipos de variedades, y que han quedado de la siguiente manera:

Variación	Prima 1997 (ptas/kg)	Diferencia (ptas/kg)
Virginia E	452,80	+5,28
Burley E	362,20	+4,22
Burley F	362,20	+4,22
Havana	362,20	+4,22
Kentucky	398,32	+4,65

A la vista de estos resultados, los temores de los tabaqueros se centran ahora en el hecho de que no se logre alcanzar la cuota de producción asignada por la UE a España y, sobre todo, en que se pueda coger una campaña deficitaria, como ésta, para fijar los umbrales de producción en el futuro.

Patatas, sigue la crisis

La producción de patata de la campaña de 1997 se ha situado en 3.416.000 t, lo que significa una caída de casi el 19% respecto a la ya baja cosecha que se obtuvo en la campaña precedente.

La distribución de esta producción de patatas, por épocas de recolección, fue la siguiente:

- Patata extratemprana..... 39.100 t.
- Patata temprana..... 561.900 t.
- Patata de media estación.... 1.875.000 t.
- Patata tardía..... 939.000 t.

En el caso de la patata extratemprana, las 39.100 t cosechadas han significado un retroceso del 36,1% respecto a 1996, que se justifica tanto por la caída de las siembras, como por el descenso de los rendi-

mientos productivos.

En cuanto a la patata temprana, se ha producido un descenso de la cosecha del 15,5%, que sólo es justificable por las menores extensiones de cultivo, dado que los rendimientos han sido ligeramente superiores a los obtenidos en 1996. Tanto en patata extratem-



prana como en temprana, los problemas de comercialización y precios suelen ser menores que en el resto, ya que por una parte siempre hay un mercado (fundamentalmente exterior) muy receptivo, y, por otro, los precios son muy superiores a los del tubérculo más tardío.

En cuanto a la patata de media estación, hay que notar una caída del 15,4% en las siembras, y un retroceso del 19,5% en las cosechas, lo que evidencia que la rentabilidad media por hectárea ha sido más pobre esta campaña.

Finalmente, y en lo que se refiere a la patata tardía, se pusieron en cultivo 10.400 ha. menos (un 20,6%) para conseguir una cosecha final de tubérculo de 940.000 t que significaban una caída del 18,2% en relación a 1996.

La reconversión del lúpulo en marcha

La campaña de recogida de lúpulo en la provincia de León (única productora de España de este componente cervecero), finalizó a mediados de octubre, con unos resultados moderadamente satisfactorios.

Según los datos facilitados por la «Sociedad Anónima Española de Fomento del Lúpulo», este año se ha logrado una producción de 1,4 millones de kilos, lo que viene a suponer un incremento respecto a 1996 de 200.000 kg, equivalente a un 17%.

Sobre una superficie de 1.080 ha (que podría ser inferior, según revelan los resultados de una reciente encuesta), localizadas principalmente en las riberas del Orbigo y el Tuero, el cultivo se desarrolló con ciertas dificultades, al ver perturbado su ciclo vegetativo por las heladas primero y las tormentas de pedrisco después. ■